

AUSENTE

Allá en el Guadarrama donde mi madre ausente,
donde mi madre duerme sin que nada tengamos...
Nieva en el Guadarrama, el aire viene,
el calor de sus labios tan sencillo...
Allá mi corazón—que aquí mi anhelo—
bajo la peña blanca.
Mi vida, madre,
ánfora vieja, antigua de mi pulso,
me sueña un villancico tristísimo en mi carne,
mi carne tan ausente, que el hueco no se llena,
no, que me queda madre,
que nos queda tu sombra,
que la voz sí se asombra de no hallar tu regazo...
que el sitio no se llena,
que la mesa vacía
que la lágrima hermana...
Y la voz que se quiebra si el viento no responde,
si la duda y la pena...
si la esperanza acaso de mañanas mejores
no dicen nuestros ojos.
Que tener yo quisiera bajo mis brazos nuevos
el estrecho horizonte tan claro de otros días.
Hoy, villancico triste, que me miente tu aliento
me angustia mientras vuelve mi cabeza a tus labios
Que beber tus suspiros...
que saberte mi madre...

Miguel LEZCANO QUILES